

Material
de Apoyo

Para la catequesis



Bajo el Manto de
**Mamá
María**



Casa del Catequista

Casadelcatequista.com

Objetivo

Que los niños descubran a la Virgen María como Madre amorosa que los acompaña y protege, aprendan del “sí” generoso que ella dio a Dios y se sientan invitados a ofrecer pequeñas acciones de amor como un regalo para ella.



Notas pedagógicas

- ★ Prepara un altar con una imagen de la Virgen (de preferencia Guadalupe), telas blancas y azules y un jarrón vacío.
- ★ Coloca una vela encendida y algunas flores para ambientar el espacio.
- ★ Bocina y el canto María Mírame para crear un ambiente de oración y recogimiento.
- ★ Materiales para la actividad pétalos, base de la flor, que encontrarás en el anexo 1, pegamento, tijeras, colores y palitos de madera o popotes.
- ★ Presenta a María como una mamá cercana que cuidó a Jesús y que hoy también cuida de nosotros.
- ★ Recuerda: el objetivo del encuentro es ayudar a los niños a experimentar el amor y la protección de María como Madre.

I.- Introducción



Mayo mes de María

Durante el mes de mayo, la Iglesia dedica un tiempo especial para recordar y celebrar a la Virgen María, la Madre de Jesús y también nuestra Madre.

Desde hace muchos siglos, los cristianos hemos tenido una gran devoción a María. Poco a poco, la Iglesia fue dedicando todo el mes de mayo para honrarla y contemplar su vida como ejemplo de fe, humildad y amor a Dios. Esta tradición se extendió especialmente desde el siglo XVIII y se convirtió en una práctica muy querida por los cristianos en todo el mundo.

La elección del mes de mayo no es casual. En muchos lugares del mundo, este mes coincide con la primavera, cuando la naturaleza se llena de vida, flores y colores. Por eso los cristianos comenzaron a ofrecer flores a la Virgen como signo de cariño y gratitud, reconociendo en ella la belleza de un corazón totalmente abierto a Dios.

María no fue una reina poderosa ni una persona famosa según los criterios del mundo. Era una joven sencilla que vivía en Nazaret, un pequeño pueblo de Israel. Pero cuando Dios le pidió una misión muy importante, ella respondió con un “sí” lleno de confianza y amor.

Ese “sí” de María fue un acto de fe muy grande. Aunque no comprendía todo lo que iba a suceder, confió plenamente en Dios y se puso a su servicio. Gracias a ese sí, Jesús vino al mundo para mostrarnos el amor de Dios y enseñarnos el camino de la vida.

Por eso la Iglesia reconoce a María como Madre de Dios, porque es la madre de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Y también la reconoce como Madre nuestra, porque Jesús mismo nos la entregó como madre cuando estaba en la cruz. En ese momento, al ver a su discípulo amado junto a María, dijo: “Ahí tienes a tu madre” (Jn 19,27).

El mes de mayo es entonces una oportunidad especial para acercarnos más a María y aprender de ella a amar a Jesús, a confiar en Dios y a vivir nuestra fe con sencillez y generosidad.



Material
de Apoyo

Para la catequesis

Gestos para vivir el Mes de María



Durante este mes se realizan diferentes gestos de cariño hacia la Virgen, que ayudan a expresar el amor y la devoción que sentimos por nuestra Madre del cielo.

Algunos de estos gestos son:

- ★ Rezar el Santo Rosario, meditando los momentos más importantes de la vida de Jesús junto a María.
- ★ Llevar flores a la Virgen como signo de amor y gratitud.
- ★ Preparar un pequeño altar mariano en casa o en el espacio de catequesis.
- ★ Cantar cantos dedicados a la Virgen, especialmente en los momentos de oración.
- ★ Realizar pequeñas acciones de amor, servicio o generosidad, ofreciéndolas como regalo espiritual para María.

Estos gestos nos ayudan a recordar que María es una madre que siempre nos acompaña, que escucha nuestras oraciones y que nos guía con ternura hacia su Hijo Jesús.

Un ejemplo de amor a la Virgen

A lo largo de la historia de la Iglesia, muchos santos han tenido una profunda amistad con la Virgen María. Entre ellos se encuentra San Francisco Marto, uno de los niños que recibió las apariciones de la Virgen en Fátima.

Francisco tenía un amor muy especial por Jesús y por la Virgen. Cuando rezaba, no pedía cosas para él. Más bien decía con sencillez:

"Quiero consolar el corazón de la Virgen porque la gente no ama a Jesús."

Le gustaba rezar en silencio y ofrecer pequeños sacrificios para alegrar el corazón de María. Con su vida sencilla enseñó que incluso los gestos pequeños, cuando se hacen con amor, tienen un gran valor ante Dios.

Su ejemplo nos recuerda que los niños también pueden ser grandes amigos de la Virgen, ofreciéndole oraciones, gestos de amor y pequeñas acciones buenas durante este mes dedicado a ella. Así, cada uno de nosotros puede vivir el Mes de María con un corazón sencillo, como el de los niños, aprendiendo a confiar en Dios y a decir "sí" a su voluntad, como lo hizo la Virgen María.

Indicación para el catequista



Invita a vivir un breve momento de diálogo con los niños para que puedan compartir lo que más les llamó la atención sobre la Virgen María y el mes que le dedicamos de manera especial.

Puedes hacerles algunas preguntas como:

¿Qué creen que significa decirle “sí” a Dios, como lo hizo María?

¿Por qué creen que María es importante para nosotros?

¿De qué manera podemos parecernos un poco más a María en nuestra vida diaria?

Escucha con atención sus respuestas y valora cada participación. Si es necesario, ayúdalos con ejemplos sencillos de la vida diaria para que comprendan que decir “sí” a Dios, como lo hizo María, significa confiar en Él y hacer el bien. Explícales que podemos parecernos a María cuando escuchamos a Dios en nuestro corazón, cuando ayudamos a los demás, cuando decimos la verdad y cuando tratamos de hacer lo correcto en las pequeñas cosas de cada día.

A continuación, explícales que María es una madre que siempre está cercana a nosotros y que, como toda mamá, quiere lo mejor para sus hijos. Por eso podemos confiar en que ella:

- ★ Nos escucha cuando le hablamos
- ★ Nos cuida con amor de madre
- ★ Nos protege en nuestras dificultades
- ★ Y siempre nos guía para acercarnos más a Jesús

Ayúdalos a comprender que estar “Bajo el manto de María” significa sentirnos protegidos por su amor de madre, sabiendo que ella nos acompaña y presenta nuestras oraciones a Jesús.

Motívalos a descubrir que durante el Mes de María también ellos pueden demostrar su cariño a la Virgen con pequeños gestos de amor, oración y buenas acciones.



II. Palabra de Dios y Reflexión



Cita bíblica

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.” (Lc 1, 28)

Reflexión para leer a los niños

Un día, Dios envió al ángel Gabriel para hablar con María.

El ángel le dijo que Dios tenía una misión muy especial para ella: sería la mamá de Jesús.

María pudo haber tenido miedo o dudas, pero respondió con un corazón lleno de confianza:

“Yo soy la servidora del Señor; hágase en mí según tu palabra”.

Ese fue el gran “**sí**” de María.

Gracias a su confianza, Dios pudo cumplir su plan de amor para el mundo.

Explicación

María nos enseña muchas cosas importantes:

- ★ Escuchar a Dios en nuestro corazón
- ★ Confiar en Él
- ★ Decir sí al bien
- ★ Ayudar a los demás con amor

Ella también nos enseña que podemos hacer cosas buenas en lo pequeño de cada día.

Mensaje central

Podemos alegrar el corazón de María cuando:

- ★ Decimos la verdad
- ★ Ayudamos en casa
- ★ Compartimos con los demás
- ★ Rezamos con confianza

Cada buena acción es como una flor que regalamos a nuestra Madre del cielo.

Frase clave

“María es mi Madre y bajo su manto estoy seguro.”

III. Actividad: “El Jardín de María”



Materiales

- ★ Pétalos de colores (Anexo 1)
- ★ Círculos amarillos con la palabra “María” (Anexo 2)
- ★ Palitos de madera o popotes
- ★ Pegamento
- ★ Jarrón para colocar las flores

Desarrollo

1. Preparación del pétalo

Entrega a cada niño una hoja con pétalos que deberán recortar y explícales que cada pétalo representará un compromiso que podrán ofrecer a la Virgen María durante la semana.

Invita a los niños a guardar silencio por un momento, respirar profundo y disponerse interiormente. Diles con un tono cercano:

“Vamos a pensar un momento en nuestra vida...
en lo que hacemos todos los días y en cómo podemos hacer el bien.”

- ★ Guía este momento con preguntas concretas que los ayuden a elegir lo que escribirán:
- ★ ¿En qué podrías ayudar más en tu casa?
- ★ En la escuela, ¿cómo puedes ser un mejor compañero?
- ★ Con tus hermanos o amigos, ¿qué podrías cambiar para llevarte mejor?

Ayuda a los niños a comprender que lo que van a elegir no debe ser complicado, sino acciones sencillas, concretas y posibles de vivir durante la semana.

Por ejemplo:

- ★ Ayudar a recoger mi cuarto
- ★ Hacer la tarea sin que me lo pidan
- ★ No pelear con mis hermanos
- ★ Compartir mis cosas
- ★ Rezar antes de dormir
- ★ Obedecer a mis papás y maestros

Posteriormente, menciónales que deberán elegir algunas acciones y escribir una en cada pétalo. También deberán colorearlos y/o decorarlos.

Cuando todos hayan terminado de escribir y decorar sus pétalos, invita a los niños a detenerse un momento.

- ★ Pídeles que tomen sus pétalos en las manos
- ★ Invítalos a observarlos en silencio

Mientras los observan, explícales con un tono cercano:

“Cada cosa buena que escribieron es como una pequeña flor que vamos a regalar a la Virgen María. Tal vez son cosas pequeñas, pero cuando las hacemos con amor, se vuelven muy valiosas para Dios. María siempre dijo “sí” a Dios. Nosotros también decimos “sí” cuando hacemos el bien en lo pequeño.”

Posteriormente, menciónales que deberán elegir algunas acciones y escribir una en cada pétalo. También deberán colorearlos y/o decorarlos.

Cuando todos hayan terminado de escribir y decorar sus pétalos, invita a los niños a detenerse un momento.

- ★ Pídeles que tomen sus pétalos en las manos
- ★ Invítalos a observarlos en silencio

Mientras los observan, explícales con un tono cercano:

“Cada cosa buena que escribieron es como una pequeña flor que vamos a regalar a la Virgen María. Tal vez son cosas pequeñas, pero cuando las hacemos con amor, se vuelven muy valiosas para Dios. María siempre dijo “sí” a Dios. Nosotros también decimos “sí” cuando hacemos el bien en lo pequeño.”

2. Armandó la flor

Entrega el círculo amarillo con la palabra “MARÍA” e indica que deberán pegar sus pétalos alrededor del círculo, formando la flor. Acompaña el proceso, ayudando a quienes lo necesiten y cuidando que todos participen. Motívalos a hacerlo con cuidado, recordando que están preparando un regalo especial.

Mientras trabajan, refuerza el sentido de la actividad diciendo:

“Cada pétalo tiene algo bueno que quieres vivir. Tal vez parece algo pequeño, pero cuando los juntamos, se forma una flor hermosa. Así también, todo lo bueno que hacemos va llenando nuestro corazón de amor.”

Puedes hacer una breve pausa para que observen cómo su flor va tomando forma, anímalos a reconocer que cada pétalo es importante y que todos juntos forman algo más grande.

Una vez que los pétalos estén pegados, pídeles que coloquen el tallo (palito de madera o popote) para que su flor esté completa.

Invita a los niños a observar su flor terminada en silencio por un momento.

Acompaña este momento mencionando:

“Esta flor reúne todo lo bueno que quieres vivir durante la semana.
Es un regalo que le ofrecemos a la Virgen María.”

3. El ramo para la Virgen

Indícales que para este momento deberán estar atentos y en silencio, cuando escuchen su nombre, pasarán uno por uno.

Menciónales:

“Cuando escuches tu nombre, camina despacio hacia el altar como signo de respeto y cariño, y coloca tu flor en el jarrón frente a la imagen de la Virgen María.

Vamos a acercarnos a la Virgen María con respeto, como cuando llevamos un regalo importante. Nuestra flor es un regalo de amor.”

★ Conforme pasan, permite que los niños observen cómo el jarrón se va llenando poco a poco.

Cuando todos los niños hayan pasado, finaliza diciendo:

“Miren cómo este jarrón, que estaba vacío, ahora está lleno de flores. Así pasa también cuando todos ponemos de nuestra parte para hacer el bien: llenamos el mundo de amor.”

★ Antes de cerrar este momento, invítalos a participar con preguntas como:

¿Qué escribiste en tus pétalos?

¿Qué representa tu flor?

¿Qué es lo bueno que quieres vivir esta semana?

Compromiso

Invítalos a participar para que expresen en voz alta su compromiso diciendo:

“Esta semana quiero regalarle a María la flor de...”

(completan con su acción concreta)

Motiva la participación cuidando que sea un momento breve y significativo, explícales que al terminar el encuentro podrán llevar su flor a casa, donde podrán colocarla en un lugar especial, donde la vean todos los días, para que recuerden sus compromisos a vivir.

Cierre

Concluye mencionando:

“Cada vez que cumplas tu compromiso, es como si tu flor floreciera. María se alegra cuando hacemos el bien todos los días.”

IV. Celebración



Preparación del espacio

- ★ Altar
- ★ Imagen de la Virgen
- ★ Vela encendida
- ★ Corona de flores
- ★ Tela azul grande (manto)
- ★ Bocina

1. Lectura bíblica

Invita a los niños a guardar silencio y ponerse en actitud de escucha.

Recuérdales que es Dios quien les habla a través de su Palabra.

Se proclama el Evangelio de **Lucas 1, 26-38**, donde el ángel Gabriel anuncia a María que será la Madre de Jesús.

Después de la lectura puedes preguntar brevemente:

¿Qué respondió María al ángel?

¿Por qué creen que fue importante su “sí”?

Explícales que gracias a ese **sí lleno de confianza**, Jesús vino al mundo.

2. Oración comunitaria

Invita a todos a repetir juntos:

Madre mía,
bajo tu manto me siento seguro.

Gracias por decir sí a Dios
y por traernos a Jesús.

Ayúdame a ser valiente
para decir sí al amor
y no a la mentira.

Te entrego mi familia,
mis juegos y mis miedos.

Cúdame como cuidaste a Jesús.

mm

¡Te quiero, Mamá María!
Amén.

**Material
de Apoyo**

Para la catequesis

3. El Manto de María

Invita a los niños a acercarse al altar y formar un círculo alrededor de la imagen de la Virgen, procurando que todos puedan verla con claridad. Cuida que el ambiente sea de respeto.

Explícales con un tono cercano:

“Hoy queremos recordar que María es nuestra Madre del cielo. Así como una mamá cuida y protege a sus hijos, María también nos cuida y nos acompaña siempre.”

Muestra la tela azul que representará el manto de María y explícales su significado:

“El manto es un signo de protección y de amor. En la antigüedad, cuando alguien se colocaba bajo el manto de un rey o de una reina, significaba que estaba bajo su cuidado. Hoy nosotros queremos colocarnos simbólicamente bajo el manto de nuestra Madre.”

Con ayuda de otro catequista, extiende lentamente la tela azul grande sobre las cabezas de los niños, formando un techo suave que los cubra. Procura hacerlo con calma para que todos puedan vivir el gesto con tranquilidad.

Mientras los niños están bajo el manto, invítalos a cerrar un momento los ojos y pensar en algo que quieran confiar a María, por ejemplo:

- ★ Una preocupación
- ★ Algo que les da miedo
- ★ Una persona de su familia
- ★ Darle las gracias

Puedes guiarlos diciendo:

“En silencio, piensa en algo que quieras decirle a la Virgen. Ella siempre escucha a sus hijos.”

Permanezcan unos momentos en silencio mientras escuchan el canto:

María Mirame
Pista 40, Cd 6
Ediciones Casa del Catequista

María mírame, maría mírame si Tú me
miras Él también me mirará,
Madre mía mírame, de la mano llévame,
muy cerca de él que me quiero quedar.

María cúbreme con tu manto que tengo
miedo, no sé rezar,
que por tus ojos misericordiosos tendré la
fuerza, tendré la paz.

María mírame, maría mírame si Tú me
miras Él también me mirará,
Madre mía mírame, de la mano llévame,
muy cerca de Él que me quiero quedar

En tus brazos quiero descansar ...



Después invita a todos a decir juntos:

“María, Madre nuestra,
cuídanos bajo tu manto
y llévanos siempre a Jesús.”



Finalmente, retira suavemente el manto y explícales:

“Así como hoy estuvimos bajo el manto de María, recuerden que su amor y su protección siempre nos acompañan. Cada vez que rezamos el Ave María o hablamos con ella, es como si nuevamente nos colocáramos bajo su manto.”

Para concluir, invita a los niños a mirar la imagen de la Virgen y enviarle un beso o hacer una pequeña reverencia, como signo de cariño hacia su Madre del cielo.

V. Despedida

El catequista dice:

“Hoy descubrimos que María es nuestra Madre del cielo. Ella siempre nos cuida, nos escucha y nos acompaña.

Cuando hagan algo bueno, recuerden que es como regalarle una flor.

Vayan felices, sabiendo que **bajo el manto de Mamá María siempre estamos protegidos y acompañados.**”



Material
de Apoyo

Para la catequesis

ANEXO 1



